



¿Cuánto cuesta una plaza privada?

Pese a que en las públicas se otorgan diferentes ayudas, una privada puede llegar a costar cerca de unos 2.000 euros, dependiendo del centro.



2.049 plazas más de atención diurna y residencial

En la demarcación de Tarragona, la promesa del conseller Campuzano representaría que se incluyeran 129 plazas residenciales y 87 de atención diurna.

Oferta de plazas por comarcas

Comarcas	Total de plazas	Plazas públicas (propias, concertadas o colaboradoras)	Plazas privadas acreditadas para recibir la PEV	Plazas privadas no acreditadas para recibir la PEV
Alt Camp	390	211	165	14
Baix Camp	1.462	1.016	422	24
Baix Ebre	615	404	211	0
Baix Penedès	708	450	210	48
Conca de Barberà	280	196	84	0
Montsià	620	493	127	0
Priorat	169	140	29	0
Ribera d'Ebre	238	218	20	0
Tarragonès	1.340	921	419	0
Terra Alta	114	94	20	0
Total general	5.936	4.143	1.707	86

Listas de acceso a una plaza pública

Personas que están en casa	1.650
Personas en residencias que no es su primera opción	697
Personas en plazas con prestación económica vinculada (PEV)	549
Total	2.896

Grados de dependencia

● Grado I. Dependencia moderada

La persona entra en este grado cuando comienza a necesitar ayuda para ejecutar las actividades cotidianas del día a día. La ayuda requerida no es constante, pero sí es necesaria al menos una vez al día.

● Grado II. Dependencia severa

En este momento la persona necesita más ayuda en sus activi-

dades básicas del día a día, dependiendo dos o tres veces al día. Como es normal en estos casos, la persona se muestra reacia a recibir apoyo externo permanente.

● Grado III. Gran dependencia

En este caso, la persona ya necesita un apoyo constante e indispensable para la realización de sus actividades diarias, puesto que sufre ya una pérdida total de su autonomía.

Las frases

«El tiempo de espera, en el mejor de los casos y dependiendo del centro, puede ser de unos cuatro meses»
Delegación territorial del Col·legi Oficial de Treball Social

«Uno de los objetivos de la legislatura es reducir tanto la lista para acceder a un centro como el plazo de valoración»
Departament de Drets Socials

«Para una persona con dependencia alta o moderada, las listas son largas»
Cinta Pascual
Presidenta de la ACRA

«La gente mayor es un colectivo maltratado, hay muchos ancianos que viven en soledad»
Josep Tutusaus
Secretario general de USITAC

«De cara al futuro, deben potenciarse los servicios a domicilio y los centros de día»
Josep Martínez
Director del centro residencial Sanitas de Tarragona

1.887

euros es lo que cuesta, al mes, una plaza de residencia privada en la demarcación de TGN, según el informe de inforesidencias

1.940

euros es lo que cuesta, al mes, una plaza de residencia privada en el conjunto de Catalunya, según el informe de inforesidencias

1.870

euros es lo que cuesta, al mes, una plaza de residencia privada en el conjunto de España, según el informe de inforesidencias

2.030

euros es el precio mínimo que debería costar una plaza al mes, según el CEAP, la patronal de los centros residenciales

para acceder a servicios vinculados a la dependencia como el plazo de valoración de este proceso», indican desde el Departament. Según el último dictamen de la Asociación de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales de España (ADGSSE), el 60% de personas en lista de espera con derecho de dependencia se concentran en Catalunya –con 69.770– y en Andalucía –con 36.606–.

A estas hay que sumar las que quedan pendientes de valoración: 24.316 en Catalunya y 47.503 en Andalucía. El territorio catalán, sin embargo, ha sido uno de los que más ha aumentado las personas beneficiarias con prestación en 2022, un 12,6%. Según el conseller de Drets Socials, Carles Campuzano, el Departament incrementa, este 2023, su presupuesto en un 13,1%. Son 3.520 millones de euros que tienen el objetivo de reducir el tiempo de espera para te-

Para acceder a un centro residencial debe tenerse reconocido un grado II o III de dependencia

ner una valoración del grado de dependencia y para conocer la resolución del Programa Individual d'Atenció (PIA), que permite acceder a una prestación o a un servicio de atención, como una residencia o un centro de día.

Básicamente, el proceso para solicitar una plaza es el siguiente: primero, la persona o la familia envía una solicitud para someterse al reconocimiento. Tras estudiar la información del caso, una persona del equipo de la Administración se pone en contacto. Después, se emite un informe con la propuesta del grado de dependencia y se emite la resolución. Por último, se inicia el proceso del PIA, un programa que tiene como objetivo determinar los servicios que más se ajustan a las necesidades de dicho usuario.

Al solicitar el acceso a una residencia, la persona selecciona tres opciones y, a partir de ahí, entra en las listas. El secretario general del

sindicato USITAC, Josep Tutusaus, confirma que «desde que te hacen la valoración hasta que te dan el grado, pueden pasar de seis meses a un año».

Para Tutusaus, «las listas de espera son inciertas porque van en función de las bajas que pueda haber en las residencias». Denuncia que, en el centro Horts de Miró, de Reus, «hay una planta por abrir cuando habría posibilidad de sumar unas veinte plazas».

Josep Martínez es director del Centre Residencial Sanitas de Tarragona, una residencia concertada: «Tenemos hasta dos años de lista de espera, llevamos meses así», indica. Añade que «al final, para reducir este tiempo, es necesaria más inversión, la diferencia entre lo que cuesta una plaza y lo que aporta la Administración es cada vez más grande».

Las plazas disponibles

En total, la demarcación de Tarragona dispone de un total de 5.936 plazas. En 2018, había 6.246. La reducción se explica porque en los datos actuales no se incluyen las plazas de recursos sociosanitarios, que ahora dependen del Departament de Salut.

4.143 son públicas, es decir, reciben financiación de las instituciones, ya sea en centros propios, en residencias concertadas o colaboradoras. «La solución pasa sí o sí por una subida de la inversión; además, hay que reducir los trámites», opina Pascual.

Por otra parte, hay 1.707 plazas privadas, pero que están acreditadas para recibir la PEV. Son plazas en las que, pese a ser privadas, se otorga una ayuda a los usuarios para que puedan pagársela hasta que accedan a una pública.

«Conviene aclarar que estas 1.707 plazas pueden estar ocupadas por este tipo de personas, pe-

ro no implica que todas lo estén», indican desde Drets Socials. Así que, en total, son 5.850 las plazas que pueden recibir recursos del Departament. Además, hay 86 que son totalmente privadas y, por lo tanto, no acreditadas para recibir una PEV.

El sobrevejecimiento

A uno de enero de 2022, según los datos más recientes del Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat), en la demarcación de Tarragona había 162.459 personas de más de 65 años. Las estimaciones del Instituto Nacional de Estadística (INE) prevén que, en el 2030, haya 200.518 y, en el 2037, suban a 238.299.

El sistema residencial deberá transformarse para absorber toda esta demanda. «Las personas mayores son un colectivo maltratado porque hay mucha gente que está sola y no debería; no se piensa que cada día hay más ancianos», cree Tutusaus.

La esperanza de vida ya se sitúa sobre los 83 años. Las previsiones del INE marcan que, en 2030, será de unos 85; en 2050, de 87 y, en 2069, de 88. Si se observa la tabla de la esperanza de vida a los 65 años, hoy es de alrededor de 21. En 2030, sería de 22; en 2050, de 24, y, en 2069, de 25.

«Posiblemente, el servicio de residencias tienda a enfocarse, en un futuro, en casos de dependencia más severos; deben potenciarse los servicios a domicilio y los centros de día», comenta Martínez.

Lo que está claro es que, de cara a los próximos años, los cambios en la forma de gestionar los centros residenciales serán obligados para afrontar así la dinámica de envejecimiento poblacional que vive la sociedad actual.